

# Representaciones sociales y conductas discursivas

de

Fertilidad y Fertilización de suelos tropicales (1)

*Luz Pargas (\*)*

## *Resumen.*

*A través del discurso de agricultores (pequeños, medianos y grandes) e interventores (ingenieros agrónomos y técnicos) de la zona Llanos Occidentales de Venezuela, obtenido por respuestas a 7 preguntas abiertas, se organizan los contenidos de las representaciones sociales de fertilidad y fertilización de los suelos. Dichos contenidos y su organización sirven para ubicar la dimensión colectiva de las representaciones sociales. Sin embargo, estas últimas no pueden ser reducidas sólo a una organización de contenidos. Se debe tomar en cuenta, también el conjunto de condiciones de producción del discurso del sujeto, el cual modula su comportamiento discursivo en situación de entrevista. El artículo ofrece una síntesis de los resultados, suprimiendo los otros "momentos" del despliegue del objeto.*

## *Palabras claves:*

*Representaciones sociales, fertilidad, fertilización, conductas discursivas.*

## *Abstract*

*In the discourse of various types of farmers (Small, average and large land extension) and interveners (agronomists and technicians) in the Venezuelan Western "Llanos", it is possible to observe, through answers to seven open questions, the content of social representations about soil fertility and fertilization. Such contents and their organization are used to find out the collective dimension of social representations. However, such social representations cannot be reduced to a content organization. The Whole set of production conditions of the subject's discourse must be taken into account because all of them modulate their behaviour when interviewed. This undoubtedly means that the individual dimension of social representations (attitudes, motivations, etc.) must be taken into account.*

## *Key Terms:*

*Social representations, fertility, fertilization.*

(\*) Socióloga, Mg. Intervención Social, Miembro del GISAC. ULA, Mérida, Venezuela.

## INTRODUCCIÓN

Las conductas discursivas constituyen en este trabajo, el objetivo central de estudio en tanto que dan cuenta de una de las principales dimensiones en el análisis de las representaciones sociales (RS). El mismo forma parte de una investigación multidisciplinaria que involucra el estudio de otras dimensiones. Esta es una aproximación sociológica que intenta articular aspectos cognitivos, afectivos y conativos a nivel individual (como estudio de la forma), y a nivel colectivo (o estudio del contenido) a partir del análisis del discurso oral.

El sentido de este primer objetivo se corresponde con la necesidad de provocar cambios en las prácticas de cultivo que realizan agricultores e interventores a fin de contribuir a la "modelización" correcta de los suelos y así garantizar su preservación y mejor aprovechamiento de los mismos para asegurar la producción alimentaria, la cual se verá en serias dificultades, sobre todo a partir del año 2000 (KOVDA, V.A. 1974).

Se considera que las Conductas Discursivas (CD) constituyen un medio de objetivación de las RS en los procesos de interacción y comunicación. Ellas hacen transparente el significado de la interioridad de los sujetos y la significación de las conductas colectivas y se considerarán útiles a los fines de la intervención social.

El alcance teórico-metodológico del trabajo es el de una aproximación a la teoría de las represen-

taciones a partir del análisis del discurso social y se basa en un análisis bibliográfico y de trabajo en campo en una muestra de discurso oral de trabajadores agrícola.

La hipótesis que puede operacionalizar lo anterior es que las posiciones o temas desarrollados por estos sujetos no son independientes los unos de los otros, y que por tanto, podemos descubrir en las afirmaciones de un sujeto, cierto número de constantes. Por otro lado el contenido o significado resulta inconsistente si no se considera el conjunto de comportamientos y modos discursivos que el sujeto adopta de manera individual. La representación por tanto viene a ser una unidad mucha más compleja de imágenes, conceptos y significados reunidos en un todo coherente y que sobrepasa la tesis de coextensividad. Su función tiende a reflejar el objeto representado (en la construcción de lo real) y da cuenta también de la posición de los sujetos comprometidos en esa producción.

Como quiera que esta tarea es muy ambiciosa, nos limitaremos a plantear cómo llegar a determinar algunos de esos estados de las representaciones a través de una co-construcción discursiva procurando articular parte de la forma y del contenido del discurso; de lo individual y de lo colectivo. Presentaremos en este artículo sólo una síntesis de los resultados comenzando por algo con lo cual nos tropezamos antes de enfrentar este objeto.

## PARTE 1.

**1.- Algunas precauciones en torno al uso de la noción "representaciones sociales".**

Independientemente del estudio de un objeto al marco de una teoría o bloque de teorías, el despliegue del mismo pasó por varias operaciones: la primera se inició con una especie de operación de «recorte» (ROMAGNINO, N. 1986) de razonamientos o definición provisional, más bien inicial, lo cual aportó al análisis una potencialidad de comprensión limitada. Llamamos a este momento, (m1)

Al mismo tiempo o en otro, y en otro plano si se quiere, la información obtenida se sometió a determinadas técnicas de ruptura, las cuales constituyeron operaciones de estructuración del momento m1 a través de modelos técnicos de medición específicos,

La estructura elaborada anteriormente se sometió a interpretación o explicación a fin de reconocer, o tal vez percatarse de las transformaciones o las operaciones implícitas que hacen posible la construcción del objeto mismo. Aquí ya estuvimos en posición de poder lanzar una definición más terminal del objeto, (m3)

Otro momento importante que pensamos era necesario pero al cual no llegamos fué al proceso de "devolución sistemática" o contrastación de resultados con los sujetos (FALS BORDA, O., 1981 ) (m3/m1) a fin de no hacer depender el capítulo de validación de la construcción del objeto sólo a partir de resultados satisfactorios para la co-

munidad científica o para la intervención institucional. Si el estudio de las representaciones sociales se presta para resolver ese impasse histórico tan chocante entre ciencia y sentido común, es motivo suficiente para darnos satisfacción.

Partiremos de algunos supuestos para introducir esta parte sobre la teoría de las representaciones sociales:

a) de que las mismas, aluden a un *proceso de construcción* que obedece a múltiples procesos individuales, interindividuales e intergrupales y colectivos; por tanto, de carácter complejo, de múltiples dimensiones y de una particular temporalidad, y cuyo espacio traspasa la posición que los sujetos ocupan en el campo de las clases o fracciones de clases y más aún, de los espacios sociales divididos por la voluntad racional, aún cuando esta posición en la estructura social sea en última instancia, determinante.

b) en este sentido irrumpimos la recurrente postura metodológica de parcializarnos por el determinismo de alguna disciplina, mucho menos considerar a los sujetos sociales como portadores de cultura, clase o status, valores, conductas, etc. Al considerar la complejidad y multiplicidad del fenómeno, la opción metodológica tiene que inspirarse en la interdisciplinariedad y en el supuesto de que los sujetos, más que portadores, son productores de representaciones.

c) que la utilidad de representarse los objetos, fenómenos o hechos de interés individual o colectivo, reside en la necesidad de un *conoci-*

*miento práctico* que induce o supone una conducta de uso inmediato de carácter «razonable» o de sentido común y que se concretiza en una «toma de posición» (DOISE, W. 1990)

Ahora bien, existen además, perspectivas que se distinguen en torno al objeto representaciones sociales, siendo las principales, las siguientes: *las perspectivas Subjetivista, Objetivista y Genética*

Se podría decir que desde la época de Emilio Durkheim, la Sociología había dejado el concepto de «representación colectiva» como tal, olvidado, pues el único modelo más formalizado para toda construcción científica era el presentado por la Psicología Social, la cual ofrecía un sistema semiológico de la noción que hoy día se corresponde con una de las funciones más trascendentes de las representaciones, es decir, con la función de orientación de las conductas y en este sentido, la definición se acercaba más a una perspectiva cognoscitiva. En otras palabras, la noción de representación social desde la Psicología social, reintrodujo el estudio de los modos de conocimiento (como operación psicológica) y de los procesos simbólicos en su relación con las conductas.

La antigua noción de «representaciones colectivas» de Durkheim, fué rescatada por Serge Moscovici (1961) como «representaciones sociales» al insistir en la función simbólica de las mismas y en su poder para construir lo real, ya que en su aspiración de redefinir los conceptos de Psicología Social se encontró con que estas «teorías profanas» de la

personalidad de las que somos portadores tal vez tenían mucho más eficacia que la gran teoría de los estímulos externos.

Al abocarse al estudio del Psicoanálisis como un fenómeno concreto, Moscovici se encuentra con que el gran público ha elaborado un modelo colectivo del Psicoanálisis a partir de la producción de modelos psicológicos latentes, más acabados que una imagen de, una opinión o creencia sobre.. o una reacción acerca de...etc. Observa que se trata de todo un sistema que tiene una lógica y un lenguaje particulares, una estructura de valores y conceptos y un estilo de discurso que le es propio; un corpus de temas, de principios que tienen unidad, que tienen también, una forma particular de objetivar la textura de la realidad y de cómo es esa realidad para cada uno. Moscovici y colaboradores descubren que dados los rasgos, especificidad y creatividad y por sus efectos en el colectivo, las representaciones sociales resultan diferentes de otras nociones y que la singularidad de las mismas estriba fundamentalmente en virtud de que tales «modelos psicológicos latentes», una vez que son entremezclados con esas otras «miniaturas de comportamiento» como son los estereotipos, valores, creencias, etc. vuelven a la superficie de lo social y se apoderan de la conciencia colectiva.

La traducción de esta escritura primaria sobre las «representaciones sociales» ha dado lugar a una multiplicidad de definiciones dada la complejidad del fenómeno y las

características del mismo para abordarlo metodológicamente. <sup>(2)</sup>

Siguiendo las nociones previas de este nuevo objeto de las Ciencias Sociales, y a riesgo de esquematizar, se podría decir que la noción ha quedado atrapada entre tres perspectivas, a saber: el objetivismo, el subjetivismo y la perspectiva genética (ROMAGNINO, N., 1986)

### **1.- La noción de «representación social» desde la perspectiva Objetivista.**

Adoptada por los teóricos más extremistas del Marxismo, la noción de representación social no ha sido conceptualizada como tal. En todo caso, constituiría una forma empírica del concepto de ideología, útil al hacer transparente las prácticas de lenguaje de los sujetos en la vida cotidiana.

Aunque el sentido final del término está cargado del concepto de ideología en el sentido althusseriano (antes de su autocrítica) (ALTHUSSER, L. 1974), decir representaciones sociales, es decir, ideología en sentido amplio; es estarse refiriendo a todo un sistema de creencias e ideas afectado por una función práctico-social. En relación a esta función, las representaciones sociales cumplen a la vez, una función de legitimación de las relaciones sociales de reproducción.

Estas representaciones tienen que ver con el proceso de ubicación de los sujetos en la producción de su vida material. El sujeto está entonces determinado por estos procesos y constituye un soporte de estas

estructuras. Ahora bien, el acento en el carácter de perspectiva objetivista radica en que las representaciones - en su expresión más extrema-, son el reflejo de lo real. En tanto prevalece la materia sobre el pensamiento, las representaciones son siempre determinadas permanentemente, y sus efectos en las conductas son raramente operacionalizadas aún cuando son postuladas. A este nivel tan extremo, la función que se le hubiese atribuido a las representaciones -de haberlo señalado el mismo Marx, pierde todo su valor porque lo representado no puede ser sólo un reflejo del objeto representado ni el sujeto un ser pasivo.

### **2.- La noción de representación desde la perspectiva subjetivista.**

Siguiendo el análisis de Ramagnino (1986) fuera del sistema semiológico propuesto por Max Weber bajo la terminología del «tipo ideal», los trabajos que usan de algún modo esta noción, podrían ser clasificados de acuerdo a dos objetos sociológicos:

a) si se trabaja a partir de la «resistencia al cambio», las representaciones de un grupo social particular, actúan como fenómenos de sobrevivencia o frenos al cambio.

b) si se trabaja a partir de «grupos emergentes» o mejor, a partir de grupos decidores, estas representaciones promueven el cambio.

En ambos sentidos, las representaciones sociales no cumplen una función de legitimación como en el caso de la perspectiva objetivista, éstas se definen más bien por la fun-

*ción de orientación de las conductas.*

Habría que decir que existen dos condiciones previas que sirven a toda construcción de la noción de representación, las cuales es posible encontrar, tanto en la Psicología social como en la Sociología que son: la función de adaptación al medio ambiente y la formación del símbolo en la génesis de las operaciones intelectuales o desarrollo de la inteligencia. Al llegar aquí, estamos en el umbral del aspecto cognoscitivo de la representación.

### 2.1.- A propósito del «ethos de la subjetividad» en la cultura latinoamericana

De las tres perspectivas la que más arraigo cultural ha tenido en el análisis de las representaciones sociales ha sido la subjetivista, la cual tiene toda una explicación que nos interesa señalar.

(La) América Latina es hoy día un conjunto de enclaves modernizados, dominados, de importantes sectores marginalizados cuyos actores han cargado durante su historia la «hazaña individual», cosa bien paradójica a lo que debería ser su demanda social, cultural y acción política. Carga con un sueño ajeno, el de las sociedades occidentales modernas, organizadas éstas en torno a la defensa racional de intereses individuales. Es probable entonces, que en el contenido de las representaciones sociales de los agricultores esté presente este ethos cultural, así mismo en la forma de las representaciones.

A pesar de que lo colectivo en el mundo occidental moderno era equiparable más bien a una especie de universalismo como empresa conquistadora, la verdad es que el modelo subjetivista está presente muy subterráneamente como defensa racional de intereses individuales, en función de una razón instrumental. En el caso de Europa, contexto en el cual se presenta la teoría de las representaciones sociales, debe haber resultado una empresa muy difícil para el equipo de Moscovici demostrar que las representaciones tal como la había concebido Durkheim constituía una forma de ideación social distinta de la representación individual, de modo que la dimensión emocional que él reconocía a la representación, cobraba sentido precisamente en los momentos de efervescencia colectiva y no a nivel del sujeto. Situada en la interfase de lo psicológico y de lo social, de lo individual y de lo colectivo las representaciones son generadas y también transmitidas en el transcurso de los cambios o transformaciones sociales independientemente de quién las elabore y las vehicule, éllas cobran una cierta autonomía y regresan a la superficie del colectivo para imponerse.

Pero a la vez, también es necesario señalar el otro extremo de la subjetividad, que es la muerte del sujeto o una objetividad atada a lo inmediato, a lo cotidiano condenado a vivir en un presente continuo. Y es que al capitalismo también le interesa la enajenación de los individuos o de «representaciones enajenadas» (ALTEZ ORTEGA, Y. 1994), lo cual

ha desprovisto -hoy día-, a las comunidades populares y a los grupos medios, gravemente desorientados, de opciones de significación sociopolítica. Sus representaciones «sociales» probablemente se organizan en torno a la búsqueda de gratificación inmediata y se anclan en la crónica frustración de sus expectativas.

### 3.- La perspectiva cognoscitiva

Siendo esta una reconsideración que la asume como una operación psicológica o modalidad particular de conocimiento, permite resaltar la diferencia con la perspectiva «objetivista» al plegarse plenamente a una noción que depende de una teoría del sujeto. En el objetivismo, la noción de representación cumplía un papel de conocimiento ilusorio desde la relación ciencia-ideología, o en todo caso, un desconocimiento, y el uso de la noción podría haber servido para transmitir una idea de pantalla o máscara. El cognoscitivismo se nutre -desde su aparición-, de la concepción de Jean Piaget sobre la génesis de las *operaciones intelectuales* en el niño y la formación del símbolo. En este sentido, el *aspecto cognoscitivo* es privilegiado en el proceso de construcción de lo real.

Sergio Moscovici y el Laboratorio de Psicología Social de París, asumen esta contribución de Piaget y la complementan, «sin corregirla» (ROMAGNINO, N, 1986;7) al ver una doble vocación en la función de las representaciones sociales. Estas ejercen un papel

importante, tanto en la orientación de los sujetos en el medio material para dominarlo y, por otra parte, les permite asegurarse la comunicación, nombrando y clasificando y a la vez, compartiendo o «intercambiando» para hacer su historia individual y colectiva.

Del mismo Laboratorio, Denise Jodelet (1991), distingue las representaciones sociales de los fenómenos cognitivos individuales y de otros sistemas de conocimiento, e inclusive, de ideas socialmente producidas, la ciencia, por ejemplo, o la ideología. La diferencia está en sus características genéticas y funcionales y también por su forma. Estos atributos, ( los cuales, vale la pena desarrollar en otro aparte), le otorgan a la noción de representación social un alcance crítico y constructivo. En el primer caso, por presentarse como una alternativa a la posición del Behaviorismo (estímulo-respuesta), para explicar la conducta. En el segundo caso, por su alcance constructivo, al incorporar procesos simbólicos de dimensiones sociales articulados a la producción social.

Se observa que ambos autores insisten en el calificativo de «lo social» de las representaciones al dar una preeminencia a la función de éstas, más que a las circunstancias de su constitución. En el mejor de los casos, la función de conocimiento se acompaña de una función de orientación de las conductas y de comunicación social.

### 4.- Hacia una sociología de las representaciones sociales: Propo-

siciones para una síntesis. (Una teoría del sujeto (fundada en la identidad), una teoría del discurso (que funciona en la transparencia), una teoría social (fundada en estados en formación, elaborados y compartidos socialmente)

Hemos afirmado ya que la existencia de una profusa literatura sobre el tema de las representaciones sociales, se ha producido por una doble razón: por una parte, dada la complejidad de la noción y de su reciente aplicación a la teoría en Ciencias "Duras" y "Blandas", complejidad que exige la concurrencia de múltiples disciplinas o modos de aproximación; de allí la gran diversidad de definiciones. La segunda razón es negativa, pues tiene que ver con el carácter determinista que asumen la mayoría de los enfoques en el proceso de apropiación de este "oscuro objeto" -no obstante, muy presente- en nuestra vida social e individual.

Los defensores del individuo (o de lo individual), cuando decimos que es posible hablar con nosotros mismos y sujetar el espíritu, la mayoría de los autores se aferran lamentablemente a un esquema psicologista de las representaciones. Para ellos el desarrollo de la dimensión cognitiva y la dimensión afectiva son suficientes para una toma de posición individual de modo que les basta con el sustantivo (representaciones), mas el adjetivo social le es atribuible a otras disciplinas.

4.1.- Una teoría del sujeto (fundada en la identidad)

Representarse un objeto (concreto o abstracto) pasa por la *identidad del sujeto*, que permite, por ellos mismo, explicarla. Y aún cuando reconozcamos que la sujeción de nuestro espíritu no es tan individual y que son las leyes del mercado las que rigen esa aparente sujeción personal, no obstante nos acogemos a la tesis de Judith Valencia (1989) según la cual se considera una precisión de método el diálogo sobre el proceso personal. Ella dice, que aún cuando se asume el proceso mental como un proceso cultural, y de que el tránsito por la existencia siempre involucra al otro. Uno se encuentra con sus ideas, las lee y relee, .."las revivo y escojo" (p.p.43). Cuando participamos en la construcción de representaciones, dejamos vulnerable nuestra identidad.

Pareciera, -sigue diciendo-, que cada uno al llegar a un momento en el tránsito existencial, eligiera una opción de vida, pues el cuento de que podemos elaborar teoría sin optar, ya no es creíble. Cuando se hace teoría hay que mostrar el proceso personal.

Ahora bien, deslindemos terreno, pues urgando mucho más al fondo, nos enfrentamos con que el mismo proceso mental es un proceso cultural-social. Y uno siempre va derivando de otros y esos otros de otros...

El modelo de las representaciones propuesto por el Laboratorio de Psicología Social de París, se basa en la idea de la identidad del sujeto, pero sostiene que la diferenciación de los sujetos no debe hacerse a través de la identifica-

ción de coherencias diferenciadas de representaciones. Es decir, las representaciones no se identifican con las "coherencias" de significaciones.

En el modelo de C. Herlich (1969), por ejemplo, se advierten tres dimensiones: *el campo de la representación, la información y la actitud*. El campo tiene que ver con una organización del contenido, como una unidad jerarquizada de elementos, mientras que la información y la actitud provienen del sujeto. En la esquematización de la representación aparecen las propiedades del sujeto en articulación con las propiedades del objeto representado.

Otras formalizaciones (Moscovici o J.C. Abrieu), referida a la interdependencia entre figura y significación o a la interdependencia entre núcleo central, elementos periféricos y evaluación, reproducen al final, el postulado de la identidad del sujeto.

#### 4.2. - Una teoría del discurso (basada en la transparencia).

Proponemos la hipótesis de que las conductas discursivas constituyen medios de objetivación de las representaciones sociales, mucho más complementarias que el sólo discurso. De manera que no solamente el contenido del mismo basta para obtener información sobre lo que se representa, es importante complementar el análisis del discurso con el conjunto de elementos que acompañan la expresividad y comu-

nicabilidad del discurso. A esto le llamamos "Conductas Discursivas" (Vergés, P., 1987), pues implican todo un conjunto de elementos formales; modos y comportamientos discursivos que acompañan al contenido temático y campos de significación.

Según Michel Foucault (1966), se puede decir que es el "nombre" el que organiza todo el discurso, pues hablar o escribir no es decir las cosas o expresarse, no es jugar con el lenguaje. es ir a través del lenguaje hasta llegar al lugar donde las palabras y las cosas se funden en su esencia común y que permite darles un nombre.

Los sujetos siempre aseguran un "código" para asegurar su comunicación, para sus intercambios con el fin -dice Moscovici, de nombrar y clasificar de manera unívoca, las partes de su mundo, de su historia individual y colectiva

Pero este código debe hacer transparente, tanto el contenido como la forma, así como dar cuenta de la dimensión individual y de la dimensión colectiva de las representaciones sociales.

El modelo de Vergés, Grize y Silem), parte del supuesto de que todo discurso es un proceso de elaboración de un universo compuesto de ciertas entidades llamadas "objetos de discurso" y estos objetos combinan de manera estrecha una dimensión semiológica y una dimensión cognitiva. La dimensión semiológica da cuenta de un conjunto de signos lingüísticos que remiten a diversos campos referenciales o campos de significación. En la investigación de campo trataremos de ubi-

car los temas del discurso en los diversos campos semánticos, así como los niveles de referencia para evaluar el contenido colectivo de las representaciones sociales de agricultores e interventores. Por otra parte distinguiremos mediante ciertas técnicas de análisis, los distintos modos discursivos y las distintas modalidades de implicación del locutor en su discurso.

4.3.- Una teoría de lo social (fundada en estados constituidos y en formación elaborados y compartidos socialmente)

Calificar una representación de social lleva a optar por la hipótesis de que es producida, engendrada colectivamente. Pero es más productivo poner el acento en la función que en las circunstancias y entidades que refleja. Esta le pertenece en la medida en que la representación contribuye exclusivamente al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales. Esta función específica de las R.S. difiere de la función de la ciencia y de la ideología.

Para hacer equilibrio el individuo se define como un sí generalizado, como un vocero de su grupo, de su clase, del buen sentido o del común sentido.

Las inserciones sociales del sujeto- dice Ibáñez (1988) inciden sobre la formación de sus representaciones, con lo cual se reintroduce plenamente un *CAMPO SO-*

*CIAL* que está lejos de ser meramente subjetivo y que orienta, a partir de una realidad material y objetiva, la construcción del objeto. Pero además, las actividades simbólicas del sujeto se nutren de materiales socioculturales que han sedimentado a lo largo de la historia de la sociedad y que se han conformado a través de una serie de prácticas sociales muy concretas.

Resumiremos algunos postulados de Ibáñez (1988) en torno a la formación de las R.S. y su naturaleza social:

a) Las R.S. se construyen a partir de una serie de materiales de muy diversa procedencia y gran parte de ellos proviene del fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de su historia.

Este *fondo cultural común acumulado* circula por toda la sociedad bajo la forma de creencias ampliamente compartidas, de valores considerados como básicos y es de referencias históricas que conforman la memoria colectiva y hasta la identidad de la propia sociedad. (1988)

b) Otra determinación proviene de la propia dinámica de las R.S. y de sus mecanismos internos de formación. Entre estos figuran los de *OBJETIVACIÓN* y *ANCLAJE*.

Ahora bien, ¿en qué medida son sociales las Representaciones?

Se trata, según Ibáñez (1988) de fenómenos cuyas condiciones de producción son inequívocamente de tipo social. Basta pensar en las conversaciones para convencerse de ello.

***Otras razones que legitiman el calificativo de "social":***

1.- Las Representaciones son sociales en la medida en que hacen posible la producción de ciertos procesos claramente sociales. Ejemplo, la comunicación.

2.- Las Representaciones son sociales porque son "colectivas", es decir, porque son compartidas por conjuntos más o menos amplio de personas. Y aunque esta concepción pareciera limitada y estrecha, no obstante no deja de ser cierta.

3.- El papel de gran importancia (de las R.S.) de configuración de grupos sociales. Las R.S. agrupan a un número de personas otorgándoles cierta identidad relativa a esas representaciones.

En general las R.S. son sociales tanto por la naturaleza de sus condiciones de producción como por los efectos que engendran y por la dinámica de sus funcionamientos.

Las representaciones son más que colectivas, sociales. En un coloquio celebrado en Nanterre a finales de 1987, Moscovici aclaró que no debe confundirse lo colectivo con lo social. Y ratificado en 1994 (II Congreso internacional de Representaciones sociales, en Río de Janeiro) :

a) lo social no estriba en el hecho de que cierta característica sea compartida por diversas personas, grupos o entidades de más amplio abasto. No estriba en las propiedades de los objetos, como por ejemplo, las personas consideradas como objetos "intrínsecamente sociales". Las piedras no serían

objetos sociales. Pero resulta que determinadas piedras, pueden adquirir un estatus de sociales (las piedras sagradas, o consideradas sagradas por las personas). Así como las personas, en ciertas situaciones, son desprovistas de sus dimensiones sociales y tratadas como simples cosas.

Lo social es una propiedad que se imprime en determinados objetos en base a la naturaleza de la relación que se establece con ellos, y es precisamente la naturaleza de esa relación la que es definitorio de lo social. (IBAÑEZ G. T. 1988; 45)

Nicole Romagnino -por su parte-, advierte que para una teoría de lo social, la sociología de los modelos técnicos, no ha sido explicitada. Ello consiste en privilegiar la comunicación en las relaciones sociales. Señala que algunos autores reducen la relación social existente entre el entrevistador y el entrevistado, a un problema de comunicación. Pero las dificultades de la comunicación nos lleva a olvidar la relación social vivida por el entrevistado, es decir, su relación con el saber y con los científicos, la cual puede ser comprendida por medio de una conceptualización en términos de división del trabajo y de apropiación de los "espacios" en donde se produce el saber y la reflexión. (ROMAGNINO, N. 1986)

La comunicación- sigue diciendo-, como fundamento de lo social, nos proporciona ya un dato acerca de una "sociología interaccional", donde las relaciones son pensadas en términos de interacciones sociales y

donde las representaciones se conciben como "*teorías del hombre en la calle*" lo cual quiere decir que estas representaciones sólo pueden ser generadas por la interacción social. Esto es importante en el desarrollo de la teoría de las representaciones y responde a las exigencias afectivas y/o cognoscitivas de la comunicación. Ello le permitió a N. Gagnon (1979-80) definir, o circunscribir, mejor dicho, la noción de representación en el campo de las conductas y comunicaciones cotidianas, en oposición a la noción de ideología, la cual se ubica en relación con la "praxis histórica". Ella concluye en que tiene que existir un lugar de lo cotidiano, del sentido común, etc. que escaparía a una conceptualización en términos de praxis histórica, así como una definición de formas simbólicas que escaparía a la producción de dicha praxis.

La fase cuantitativa de una concepción así permitirá pensar que "lo social" de la representación se obtendrá a partir de un sentido sociológico, es decir, al considerar la distinción de actores (o grupos) en función de sus diferentes representaciones. En palabras de Janine Larue, se trata de "saber en qué medida existe: una pluralidad de representaciones de la cultura asociadas a una pluralidad de los grupos sociales" para intentar acercarse a sus diferenciaciones sociales sujetos o grupos sociales particulares a partir de cálculos de frecuencias o de co-ocurrencias, o de técnicas estadísticas más refinadas, tales como el análisis de correspondencias (LARUE, J. en RAMOIGNINO, N. 1986; 13).

Para concluir, la naturaleza de la representación que nos interesa es la de ser social. Ello significa que nos enfrentamos a un fenómeno total y complejo, que toma en cuenta la inscripción sociohistórica de los sujetos los saberes de éstos y que la producción de las representaciones sociales remite a fuentes múltiples; que son a la vez un manejo ideológico, una toma de posición psicosocial y una respuesta de sus prácticas cotidianas y trascendentales.

## PARTE 2

### Síntesis de resultados<sup>(3)</sup>

El análisis de las conductas discursivas se ha centrado en el qué y el cómo los sujetos del colectivo en estudio producen y transmiten significados tomando posiciones, asumiendo actitudes o construyendo estrategias de acción dirigidas a una determinada práctica en relación al o los objetos de discurso. Esto nos llevó, por un lado, a interesarnos en las múltiples connotaciones expresadas en las conductas discursivas, es decir, en el contenido, y por otra parte en los comportamientos discursivos (o condiciones de producción del discurso), es decir, en la forma, o en los modos y comportamientos que

se producen en toda interacción discursiva.

*El contenido* se define por los temas, campos semánticos y niveles de referencia (dimensión colectiva), o dominio de lo social. *Lo que comporta* el contenido (comportamientos discursivos), se define por los modos que el locutor adopta para desarrollar su discurso, así como su implicación en el mismo (dominio de lo psicológico), es decir, en la dimensión individual de la conducta.

Tanto el comportamiento discursivo como el contenido están afectados por las características del espacio de interlocución, espacio que según R. Ghiglione (1990) está determinado por un objetivo dado y por los intra-locutores, es decir, por sujetos empíricos portadores de saberes, de creencias, de competencias ..asignables en una realidad social (en el sentido en que la define Moscovici) (1979)

El hecho de plantear un objetivo, establece una situación potencial de intralocutores y éstos se convierten en inter-locutores una vez que el objetivo se pone en marcha. En esta fase el interlocutor pone en acción una estrategia cognitiva-discursiva utilizando diferentes elementos activados en función de la representación de la situación de interlocución. Luego esta estrategia es sometida a prueba de negociación en un espacio interlocutorio delimitado, y es de estos juegos de negociación que saldrá una referencia co-construida.

## METODOLOGÍA

**Elaboración del cuestionario.** Los objetos de discurso ubicados fueron: fertilización, cultivo, riego, producción intensiva, relación suelo-planta, a partir de los cuales se elaboraron siete preguntas abiertas según observaciones preliminares de exploración en campo y en base a las hipótesis de la co-construcción de un espacio de interlocución.

Los sujetos se entrevistaron en su propio contexto. Mediante entrevista semidirigida, se entrevistaron 50 sujetos de la región de los llanos occidentales (Portuguesa y Barinas), distribuidos en las siguientes categorías: (agricultores) 21 pequeños, 9 medianos y 9 grandes e (interventores) 7 técnicos agrícolas y 4 ingenieros agrónomos.

**Tratamiento de los datos:** a) Se dividió el texto en secuencias según el objeto de discurso; b) Las secuencias, definidas por el tema que expresa el contenido manifiesto; c) Análisis temático: su ubicación en campos semánticos; d) Construcción de una rejilla de lectura para ubicar los comportamientos discursivos con sus variables: modos discursivos e implicación del locutor en su discurso; e) intervención del entrevistador y f) análisis cuantitativo y cualitativo.

## DIMENSIÓN COLECTIVA

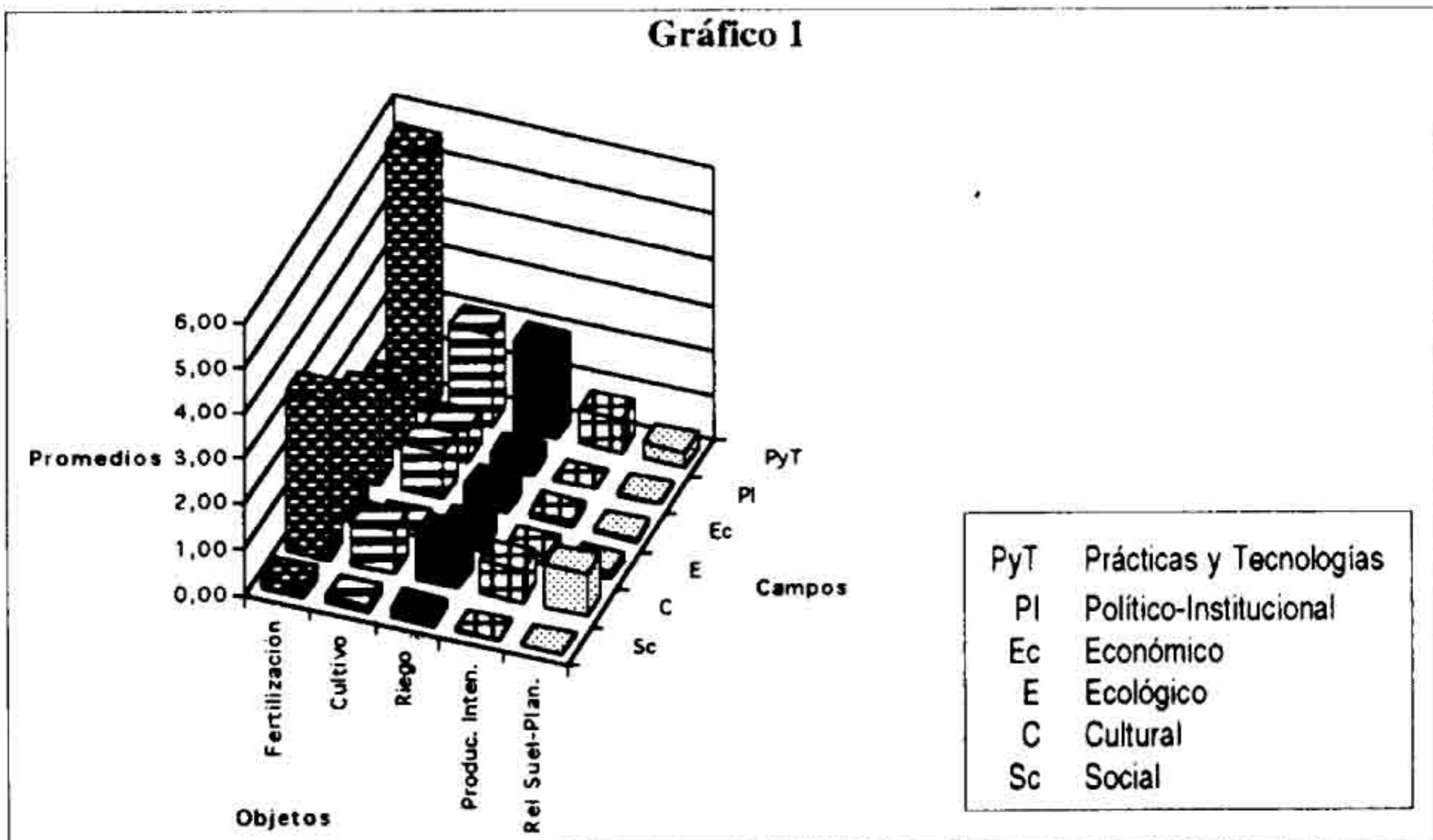
*(campos, temas, niveles de referencia)*

A partir de un análisis de contenido se tuvo acceso a la Dimensión

Colectiva de las representaciones sociales localizando seis campos semánticos donde a su vez, se ubicaron las temáticas de los sujetos. Los campos encontrados en el discurso fueron seis: prácticas y tecnologías, cultural, económico, ecológico, político y el social. Mostraremos que los campos con más contenido temático son : el de las prácticas, el cultural y el económico. Mostraremos la

(Cuadro N° 1) , desagregando algunos objetos de discurso presentamos “ El objeto Fertilización en los distintos campos “(Gráfico N° 3) luego pasamos a “Los niveles de referencia” (Gráfico N°5), “La vivencia individual en los distintos campos” (Gráfico N°6) y “la vivencia grupal en los distintos campos” (Gráfico N°7).

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia para esta investigación.

distribución de los campos por objetos de discurso y por categorías de entrevistados. Igualmente, la distribución de los temas; su ubicación en los campos y los niveles de referencia.

Para este artículo se analiza la dimensión colectiva a partir de los gráficos “Campos por objetos de discurso” (Gráfico N°1), “Campos por categorías” (Gráfico N°2), “la distribución de temas en campos

*Gráfico N° 1: Distribución de campos semánticos por objeto de discurso (en promedio de ocurrencias por entrevistado)*

En esta primera relación de variables resultó interesante relacionar los campos semánticos por los objetos de discurso. Dicha relación obedece a la hipótesis según la cual, la naturaleza del objeto de discurso condiciona, en cierta forma, los campos semánticos. En efecto, el

gráfico muestra que dados determinados *objetos* que provocaron el discurso, los sujetos ubicaron su contenido principalmente en el campo de las prácticas y de éstas, en la práctica de *fertilización*. El campo cultural presenta un peso relativo en todos los objetos de discurso. Los campos económico y político tienen una presencia menos acentuada que las prácticas en el mismo objeto fertilización. y por último, los campos con menos nivel de información o contenido son el ecológico y el social.

En este gráfico se observa que existe una alta recurrencia al discurso sobre lo que los sujetos hacen cotidianamente (de cómo y por qué fertilizan, cultivan, riegan, etc.) veamos también parte de un texto donde se muestra esta recurrencia:

*P2 ¿Podría explicarme cómo fertiliza la tierra que cultiva?*

*2 En arroz, bueno según y en base a los ensayos hechos por el departamento técnico de APROSEYO y FONAIAP hay dos formas en el arroz..hay dos formas de yo fertilizar, nosotros diría yo en este caso, en la época de verano incorporamos fósforo y potasio al suelo, dos pases de rastra...después de la nivelación, se pone ahí ..se entierra y luego llenamos de agua, batimos y sembramos. En la época de invierno , o sea en la época en que nosotros echamos en julio, agosto y sembramos en septiembre-octubre, no utilizamos esa fertilización ahí, sino que fertilizamos a los cinco, seis días después de haber echado los herbicidas, la fertilización se la echamos dentro de la parcela*

*pues, a mano, con tractor o con avión, se hecha ahí, las parcelas las tratamos de mantener llenas de agua para que no se bote así tanto el nitrógeno principalmente. Mantenerlas ocho o diez días con una lámina de agua alta para que así no se volatilice tanto el nitrógeno,...los agarre mejor el suelo -.Esa es la forma como nosotros fertilizamos y luego dos diferentes reabonos que le echamos. (Gran productor de arroz, Portuguesa, Entrevista N° 32)*

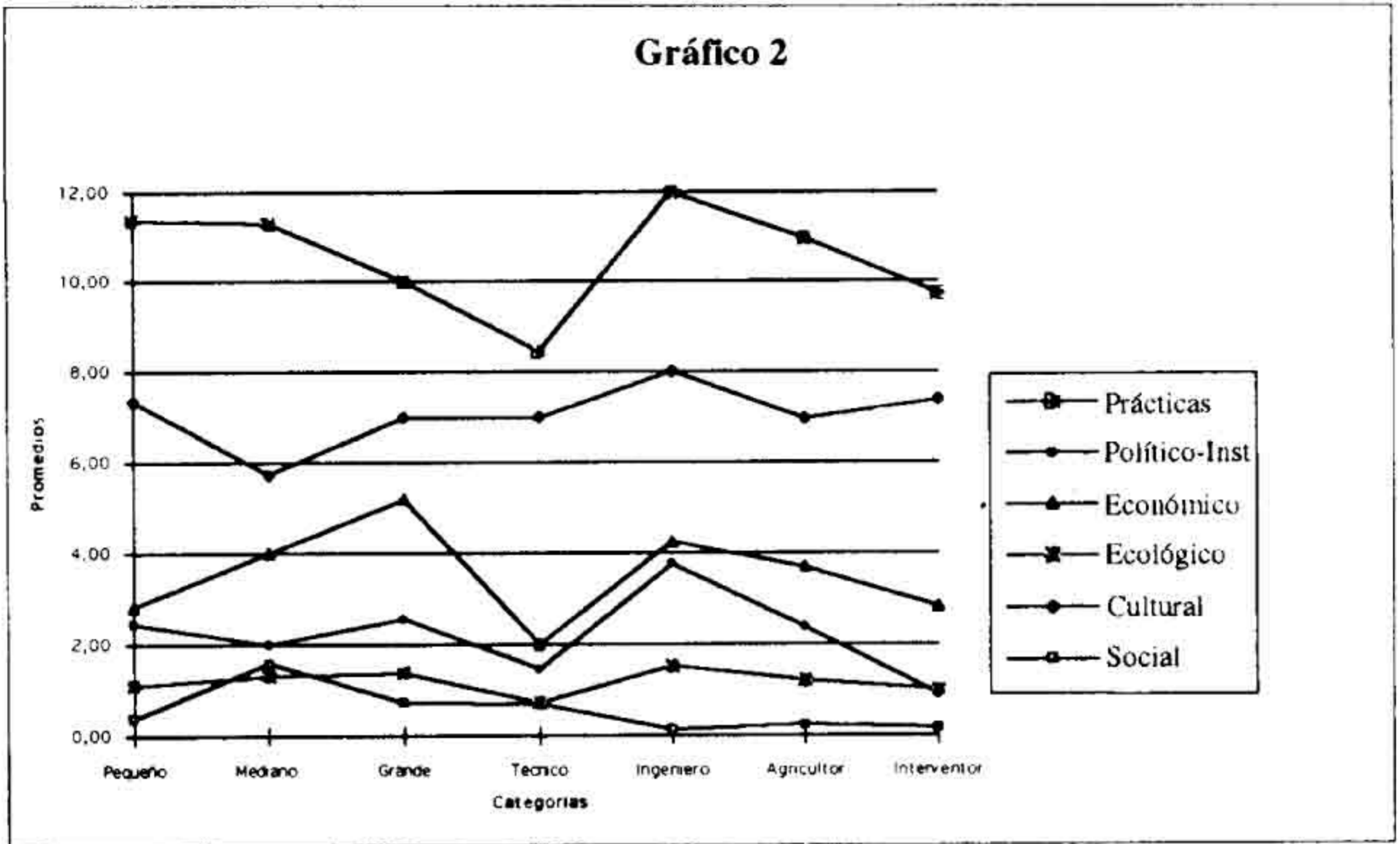
Tales prácticas materiales y cotidianas parecen aflorar con más abundancia en el momento del discurso, lo que da cuenta de que ello constituye un contenido importante de sus representaciones. De estas prácticas la fertilización es trascendental para garantizarles una buena cosecha.

El campo cultural es también significativo debido a que su contenido se centra en los tipos de conocimiento (provenientes de la ciencia o del sentido común). (ver Cuadro N°1). Los campos económico y político-institucional aparecen articulados a la fertilización pues la misma depende del crédito, asegura el beneficio y en cuanto a lo político, la influencia de las instituciones es decisiva por el control que tienen de los fertilizantes. No es casual que los agricultores se organicen en asociaciones, las cuales frecuentan permanentemente en busca de apoyo para conseguir el crédito, tener acceso a los fertilizantes y actualizarse en relación a los precios, al mercado y otros beneficios.

*Gráfico N° 2: Distribución de campos por categorías de entrevistado*

El gráfico 2 muestra una relación de variables que obedece a

3.- En el campo económico, los ingenieros y los grandes agricultores aparecen como los más preocupados por este tipo de contenido. Mientras que el resto, en especial los peque-



Fuente: Elaboración propia para esta investigación.

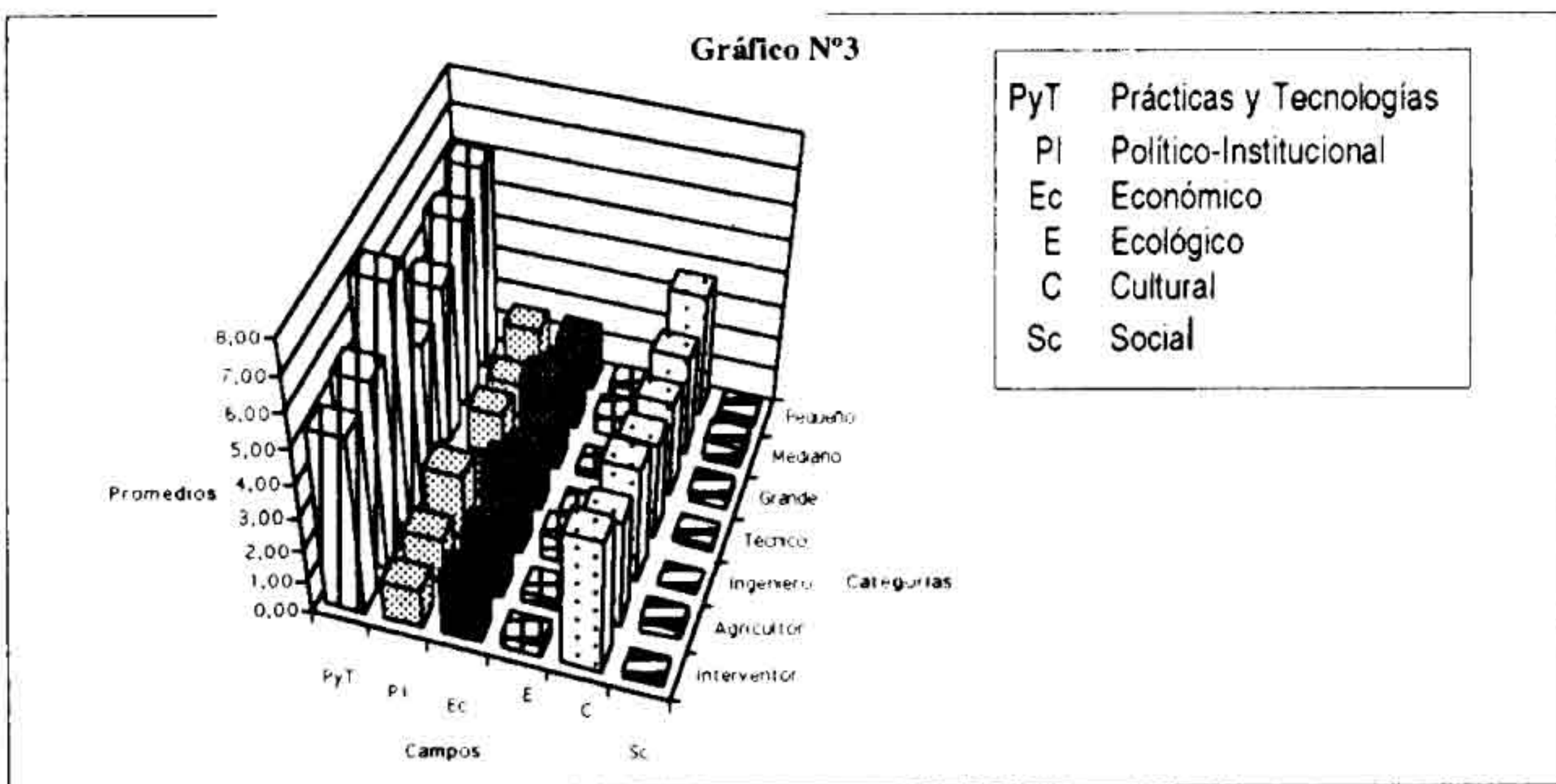
nuestra hipótesis según la cual la pertenencia social es otra variable que condiciona el tipo de campo semántico en el cual se ubica el discurso. En el gráfico se muestra la representación de cómo se distribuyen las categorías de entrevistados en los distintos campos semánticos. A partir de estos datos pueden observarse varias cosas:

1.- Una marcada diferencia entre los campos, casi como formando dos agrupaciones: una, la más determinante, donde se destacan las prácticas, lo cultural y lo económico. 2.- Otra agrupación de relevancia menor, donde se ubican los campos ecológico y social, con una marcada inexistencia del último.

ños agricultores concentran su contenido en las prácticas.

4.- En segundo bloque, los pequeños en general mantienen un discurso escaso, salvo en las prácticas y en el campo cultural. Los grandes tienen una relativa presencia.

5.- Los agricultores tienen un nivel de información mayor que los interventores en el relato del campo prácticas, excepto en el campo cultural donde superan los interventores. Veremos en la distribución de temas que el conocimiento científico perteneciente al campo cultural es considerablemente mayor que el conocimiento común, de modo que esta información de los pequeños proviene de su recurrencia a la práctica.



### Gráfico N° 3: Fertilización por campos semánticos

*Objeto de fertilización por Campos semánticos* (en promedio de ocurrencia por entrevistado en cada categoría)

Los objetos de discurso de carácter más concreto estuvieron más presentes en el discurso que aquellos de carácter más abstracto. Esto nos llevó a presentar estos casos extremos constituidos por el objeto de discurso "fertilización" y "relación suelo/planta". El gráfico N° 3 y 4 presentan estos casos.

Se observa que la fertilización es un relato muy presente en el discurso, tanto de agricultores como de interventores, particularmente en los pequeños agricultores, en los ingenieros y en los medianos agricultores respectivamente. Igualmente, mayor en los agricultores.

El contenido fertilización también se localiza en el campo cultural, económico y político todos en menor medida, pero en lo ecológico y

en lo social sobre todo, este contenido se observa disminuido.

Si observamos la recurrencia por entrevistado en cada categoría, se obtiene que de los interventores, los ingenieros tienen mayor recurrencia en todos los campos (salvo en lo social y cultural) que los técnicos. En relación a los agricultores, los grandes recurren menos a la práctica y más a lo económico que los pequeños y medianos. Los pequeños recurren mayormente a la práctica y relativamente a lo cultural, lo que no sucede con las otras categorías de agricultores pues también su discurso se acerca a lo científico-tecnológico como una repetición de lo que dicen los técnicos.

Una vista general muestra que la fertilización es un discurso de la práctica con incidencia del campo cultural, probablemente por un contenido de conocimiento relativo a las fórmulas y prácticas de fertilización proveniente de la intervención técnico-científica.

Cuadro 1.- Ocurrencias en función de los Campos y Temas

PRÁCTICAS	ECONÓMICO	ECOLÓGICO	CULTURAL	POLÍTICO	SOCIAL
Prácticas tecnológicas 75,23%	Rentabilidad 55,56%	Lluvia, Planta Suelo 46,67%	Conocimiento científico 57,85%	Intervención pública 89,03%	Relaciones técnicas 53,57%
Prácticas tradicionales 24,77%	Costos 32,50%	Sequía, Plaga Inundación 53,33%	Conocimiento común 42,14%	Intervención privada 10,97%	Relaciones sociales 23,21%
	Crédito 11,94%				Otros 23,21% temas

Fuente: Elaboración propia para esta investigación.

En el campo de las prácticas el tema “*prácticas tecnológicas*” es dominante. Esto es un indicador de la inexistencia de una tradición agrícola en la región y muestra probablemente la asimilación de lo tecnológico que se manifiesta en el campo cultural con el tema *conocimiento científico*, el campo político con el tema *intervención institucional pública* y el campo social, con el tema relativo a las *relaciones* sociales de carácter *técnico* principalmente.

En el campo económico, el mayor contenido temático se concentra en la *rentabilidad* y en los *costos* (especialmente, aquellos relacionados con los fertilizantes).

En el campo ecológico, los temas se agrupan en dos: temas relacionados con elementos positivos y temas con un sentido negativo. Así se nota una mayor preocupación por los factores “negativos” tales como la sequía, la plaga, las inundaciones.

*Cuadro N° 5: Niveles de referencia*

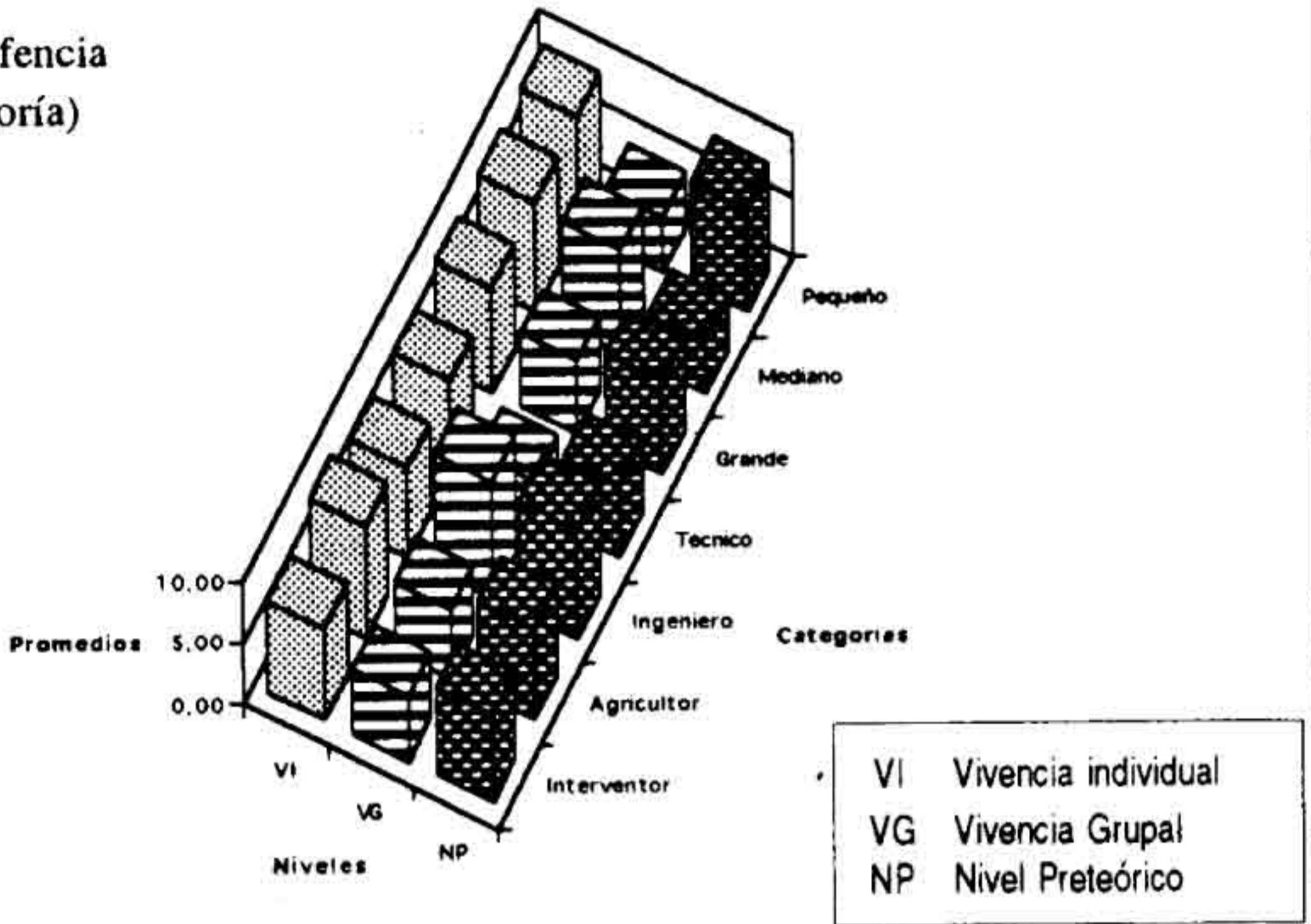
En este gráfico se muestra el tercer aspecto del contenido: los niveles de referencia. Este muestra los temas y la posición que toman los sujetos frente a esos temas relacionado con su experiencia social. Si el locutor ocupa una posición central se habla de vivencia individual. Si se incluye en el grupo se habla de una vivencia grupal. Si el sujeto se coloca fuera o separado del discurso, se habla de un nivel preteórico.

Esta relación de variables obedece a la hipótesis de que los niveles de referencia están condicionados por la pertenencia social de los sujetos.

El gráfico N° 5 representa esta relación. En él se observa que el pequeño agricultor y el gran agricultor tienen una vivencia casi similar para los tres niveles; ambos tienen una vivencia individual acen-

Gráfico N°5

Niveles de rerefencia  
(en cada categoría)



Fuente: Elaboración propia para esta investigación.

tuada e igualmente recurren al nivel preteórico. De estas categorías, los pequeños tienen más vivencia individual que los grandes agricultores, quienes muestran mayor vivencia grupal.

Entre los interventores, los ingenieros tienen mayor vivencia grupal que los técnicos. Los técnicos tienen una vivencia individual y se distancian del discurso. En general la vivencia grupal ocupa una posición menor en todas las categorías en relación a los demás niveles y el nivel más resaltante es el individual y preteórico.

Este nivel puede revelar dos cosas: o bien que los trabajadores del campo tienen un discurso muy individualista al utilizar más el "yo" que el "nosotros" y al relatar en forma no comprometida ("se dice que" o "uno sabe que" ..etc), o bien que no tienen en su desarrollo histórico una expe-

riencia de lucha en grupo. La formación de Asociaciones de campesinos es bastante reciente en Venezuela, pues el asistencialismo o paternalismo del Estado es prácticamente la tradición. Ya dijimos que el campesino venezolano (que es el productor potencial más numeroso por cierto), tiene una altísima valoración de la propiedad personal y que en los intentos de adquisición de "lo mío" - como dicen ellos-, se ha desarrollado su historia. Aparte de que los modelos que ha conocido son los de la gran propiedad a fuerza de lucha personal.

La escasa recurrencia a la vivencia grupal podría interpretarse también como un reflejo de la posición social que ocupan los sujetos. El grupo que ocupa una posición más elevada entre los productores tiene tendencia a desarrollar un argumento refiriéndose al grupo, en cambio,

esta tendencia disminuye considerablemente en los pequeños productores, los cuales no dan testimonio de una experiencia común, compartida, como los primeros. Lo mismo sucede en relación a los ingenieros y los técnicos. Pero no sólo la pertenencia social condiciona los niveles de referencia; los campos en los que se acude en el discurso, también están en estrecha relación con los niveles de referencia. Los gráficos N° 6 y 7 nos muestra los resultados de esta relación de variables.

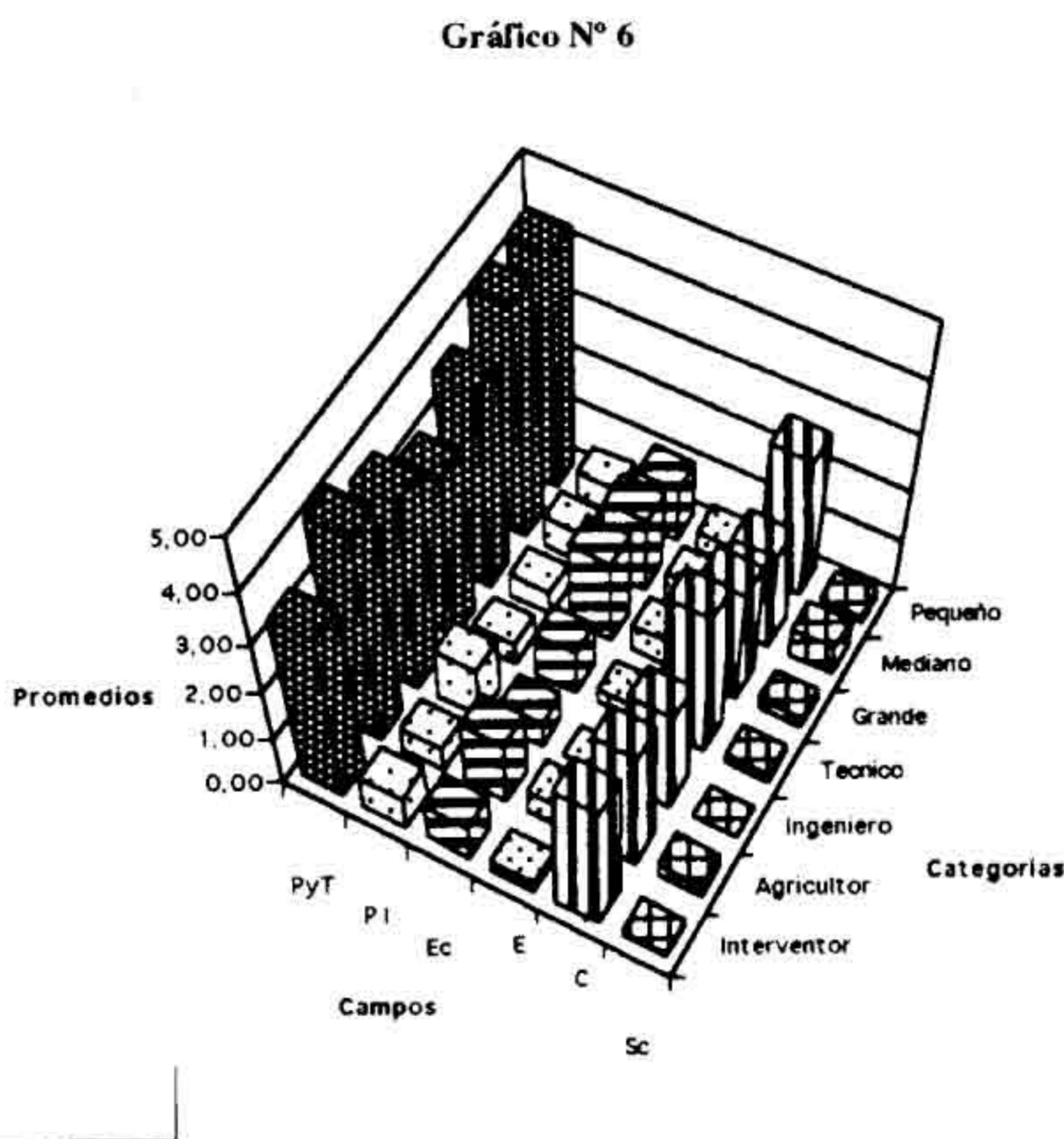
**Gráfico N° 6: Vivencia individual por campos semánticos**

Este gráfico muestra la Vivencia Individual distribuida en todos los campos para todas las categorías. Así se observa que los pequeños

productores tienen la más alta recurrencia a la vivencia individual en el campo de las prácticas. En este campo, si comparamos agricultores e interventores; los agricultores tienen más vivencia individual que los interventores. Sucede lo mismo en el campo económico. Sin embargo, en lo que concierne a los interventores, son los técnicos los que recurren más al nivel de referencia individual en este último campo. En el campo cultural los pequeños agricultores y los técnicos tienen mayor vivencia individual. Veamos pues, como el campo condiciona el nivel referencial de los sujetos.

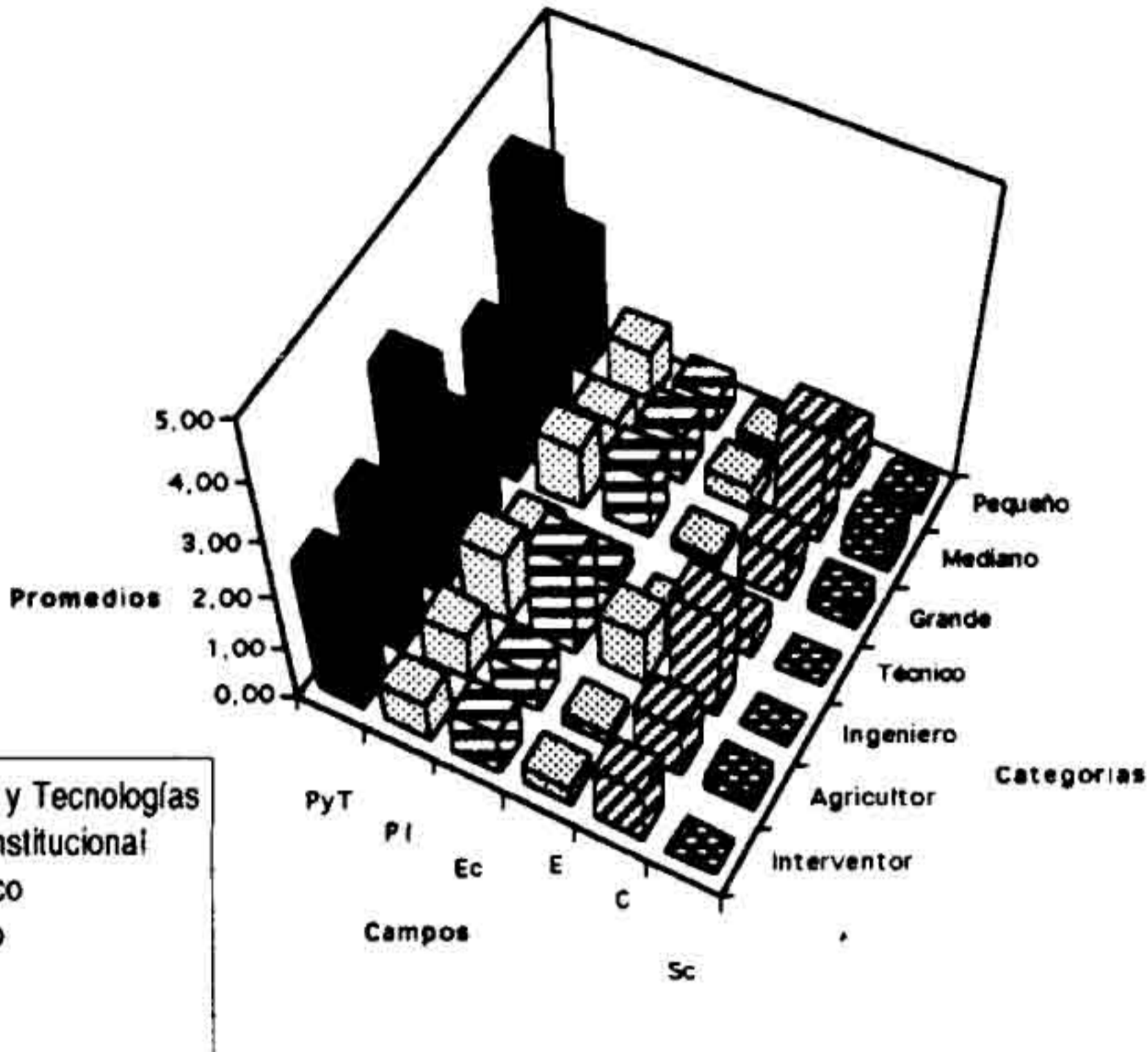
**Gráfico N° 7: Vivencia grupal por campos semánticos**

La vivencia grupal, cuya presencia es menor, aparece, no obstan-



Fuente: Elabboración propia para esta investigación.

Gráfico N° 7



Fuente: Elaboración propia para esta investigación.

te, mejor distribuida en los tres campos más relevantes en el contenido (prácticas, cultural, económico).

De las categorías de entrevistados, son los ingenieros y los medianos productores los que aparecen con una mayor vivencia grupal. Si comparamos agricultores con interventores, los interventores tienen más vivencia grupal que los agricultores. Esto nos muestra que existe una tendencia que proviene de la voluntad política, representada por los interventores para asegurar la cohesión de grupo frente a los campos percibidos como inevitables en lo que concierne a las prácticas agrícolas, especialmente en lo referente a la fertilización.

## DIMENSIÓN INDIVIDUAL

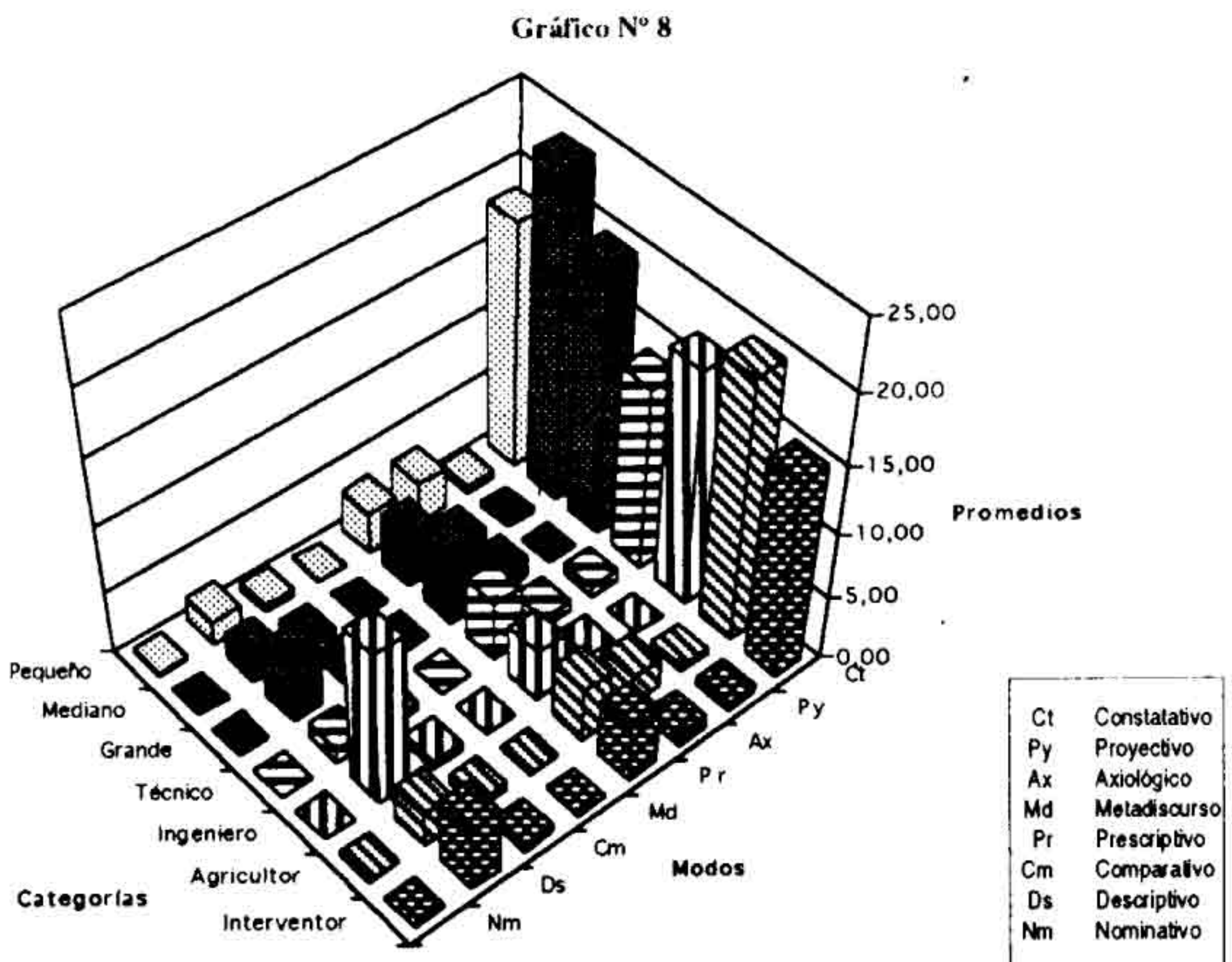
### *Modos discursivos e Implicación del locutor*

Esta dimensión implica las estrategias de expresión (esenciales y formales) para la puesta en práctica del discurso o conjunto de condiciones de producción discursiva. Incluye los Modos Discursivos y la Implicación del locutor en su discurso o grado de compromiso del sujeto en relación a lo que enuncia. Este nivel revela fundamentalmente la actitud individual frente al contenido del discurso.

Los modos discursivos encontrados fueron: la constatación, la prescripción, la descripción, siendo el modo constatativo el predominante y los modos prescriptivo y descriptivo en menor proporción. Los otros modos encontrados en el discurso fueron el proyectivo, el nominativo y el comparativo, los cuales constituyen modos con acentuada disminución.

En este nivel presentamos tres gráficos (dos globales y uno desagregado): a) uno donde se muestran los distintos modos distribuidos en promedio de ocurrencias por categorías de entrevistados (Gráfico N° 8), b) otro donde se muestran los modos por el objeto fertilización que es el tema central de análisis (Gráfico N° 9), c) otro donde se muestra la Implicación del locutor en las distintas categorías (Gráfico N° 10).

El modo discursivo predominante es el constatativo en todas las categorías. Esto muestra que los sujetos se expresan fundamentalmente como testigos presenciales en el relato de sus prácticas, hechos de su vida, eventos, etc. La segunda modalidad más significativa en todas las categorías es la prescripción, la cual no parece diferenciar mucho a agricultores e interventores. Los modos proyectivo, metadiscurso y nominativo constituyen los modos



Fuente: Elaboración propia para esta investigación.

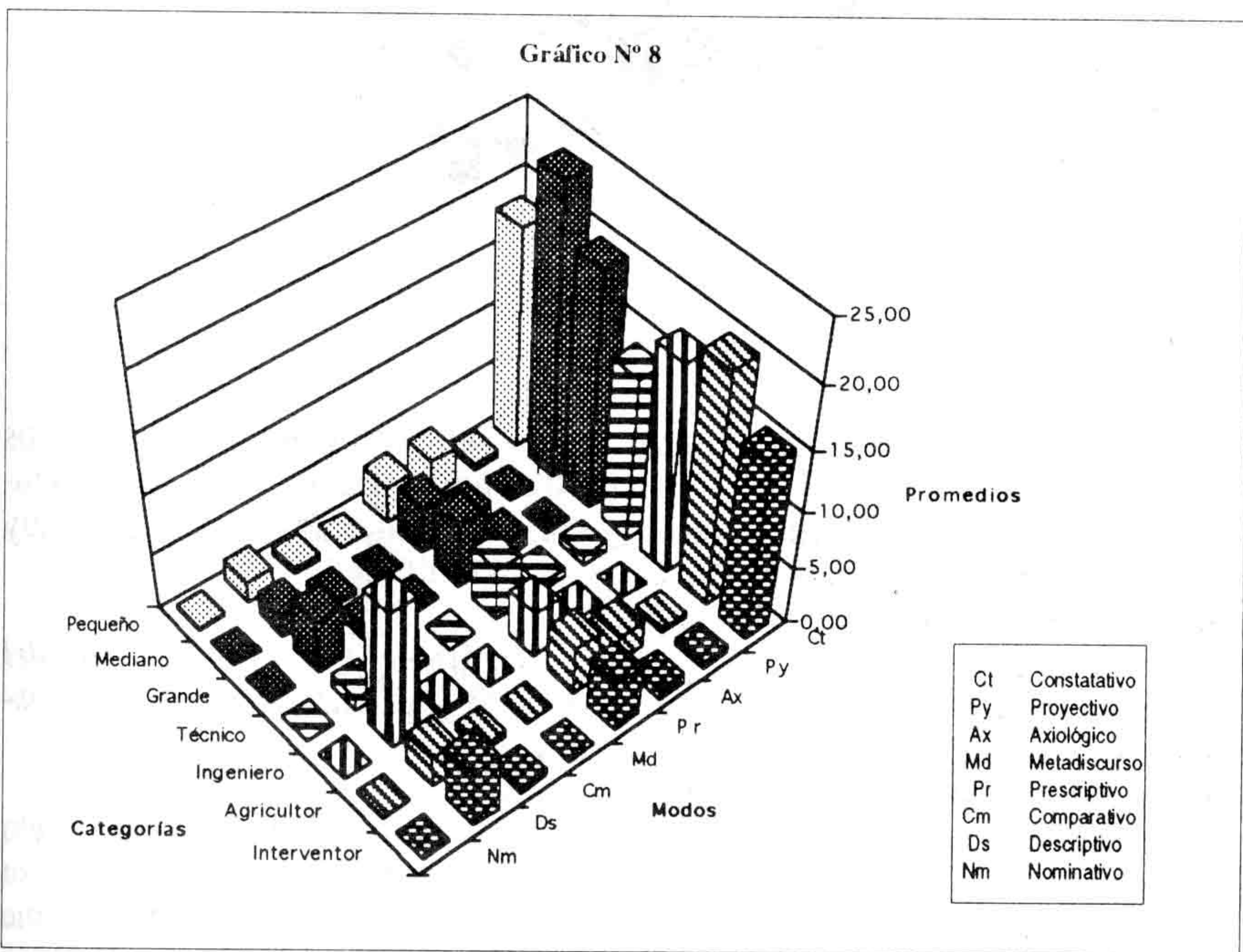
*Gráfico N° 8: Modos discursivos por categorías de entrevistado*

Esta relación obedece a la hipótesis según la cual la pertenencia social condiciona el modo discursivo de los sujetos.

discursivos más insignificantes. Se observa con curiosidad que los medianos y grandes productores utilizan más la prescripción que los interventores. Los ingenieros y los grandes agricultores usan más la descripción.

En este nivel presentamos tres gráficos (dos globales y uno desagregado): a) uno donde se muestran los distintos modos distribuidos en promedio de ocurrencias por categorías de entrevistados (Gráfico N° 8), b) otro donde se muestran los modos por el objeto fertilización que es el tema central de análisis (Gráfico N° 9), c) otro donde se muestra la Implicación del locutor en las distintas categorías (Gráfico N° 10).

El modo discursivo predominante es el constataivo en todas las categorías. Esto muestra que los sujetos se expresan fundamentalmente como testigos presenciales en el relato de sus prácticas, hechos de su vida, eventos, etc. La segunda modalidad más significativa en todas las categorías es la prescripción, la cual no parece diferenciar mucho a agricultores e interventores. Los modos proyectivo, metadiscurso y nominativo constituyen los modos



Fuente: Elaboreción propia para esta investigación.

**Gráfico N° 8: Modos discursivos por categorías de entrevistado**

Esta relación obedece a la hipótesis según la cual la pertenencia social condiciona el modo discursivo de los sujetos.

discursivos más insignificantes. Se observa con curiosidad que los medianos y grandes productores utilizan más la prescripción que los interventores. Los ingenieros y los grandes agricultores usan más la descripción.

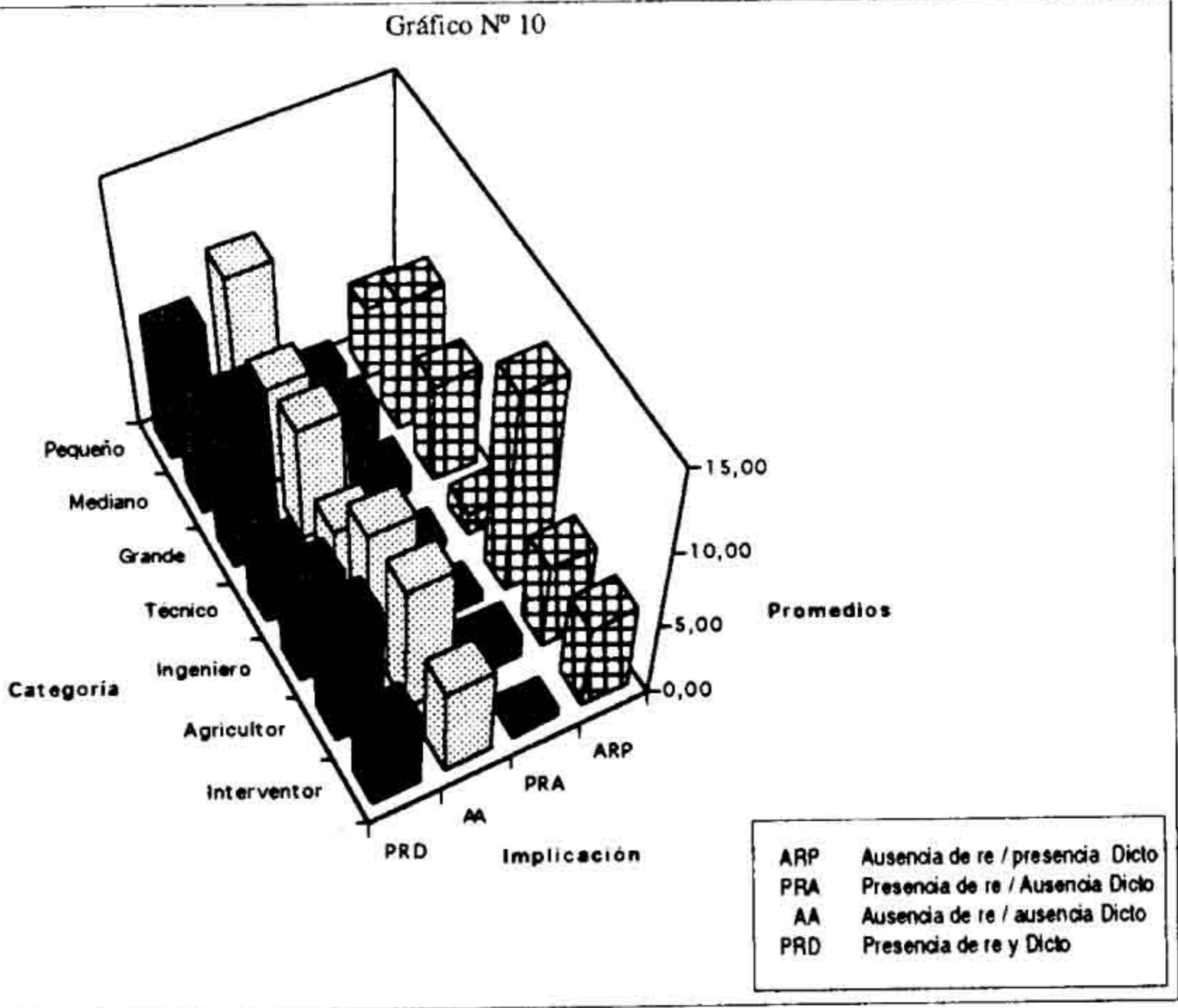
ciones posibles resultó lo siguiente, lo cual se muestra en este gráfico: la tendencia en los pequeños agricultores es de relativa implicación en general en el discurso. Aun así se observan implicaciones "personales" con actitudes manifiestas, tales como certitud, duda, juicio, valorización, etc. del campo y del tema que se trate.

Los medianos agricultores se inclinan más por implicarse frente al contenido de su discurso. Esta modalidad de implicación caracteriza, igualmente a los ingenieros. Por el contrario, los grandes agricultores

lo revela. Habría que ver esta variable distribuida en los campos, por ejemplo, para observar mejor la implicación (Ver análisis integrativo)

### ANÁLISIS INTEGRATIVO

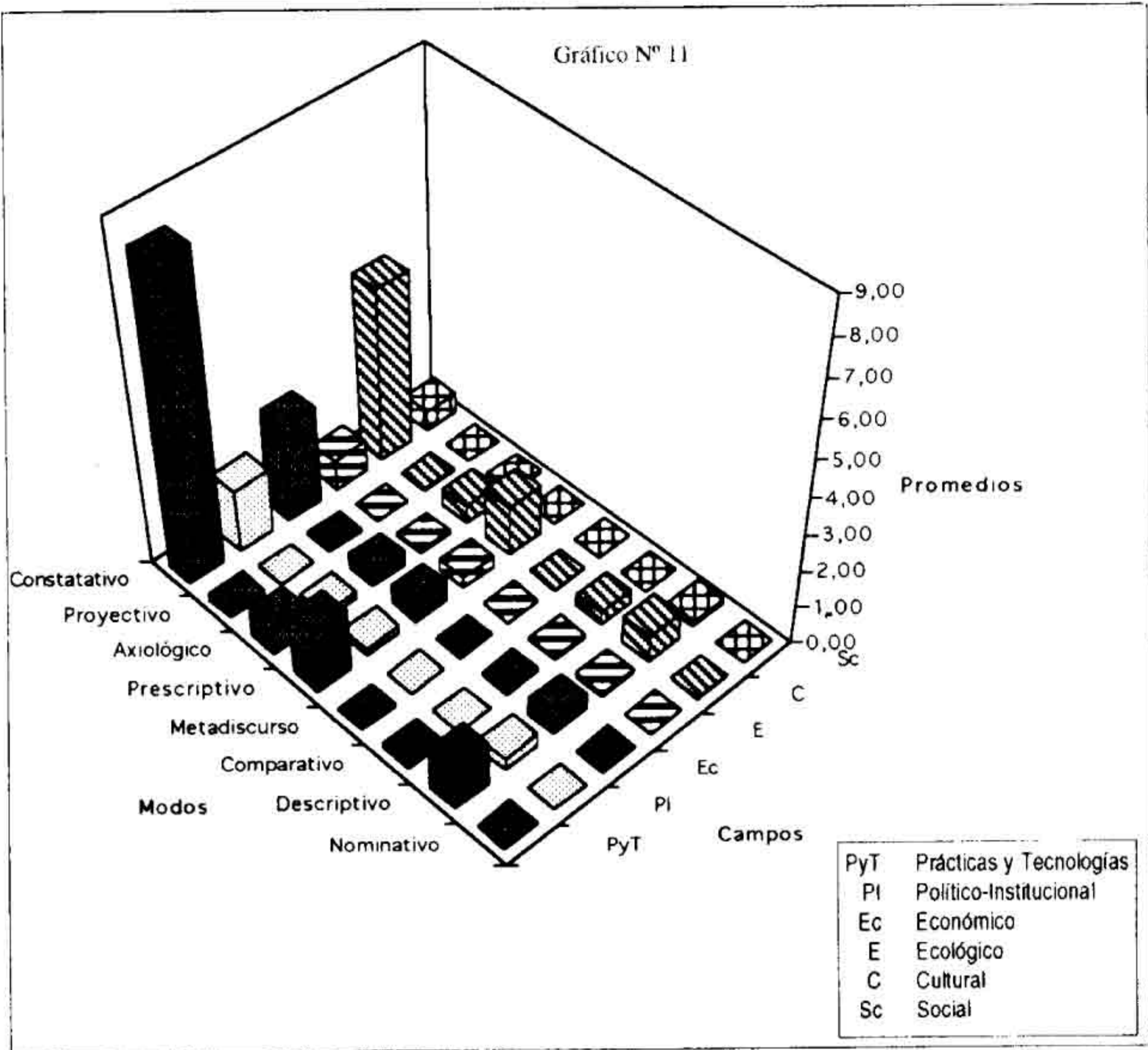
Este nivel del análisis plantea la articulación Dimensión individual-Dimensión colectiva, es decir, una dialéctica de forma y contenido; una unidad complementaria y contradictoria a la vez, que tiene lugar en la práctica. En efecto, a través del análisis hemos verificado que am-



Fuente: Elaboración propia para esta investigación.

recurren más a la modalidad de inclusión personal (re-dicto). En general, el gráfico revela que la implicación es baja pues la escala del gráfico

los niveles sólo son explicables en su articulación porque el contenido no puede hacerse transparente sino es a través de la forma y ésta no



Fuente: Elaboreción propia para esta investigación.

cobra sentido sin el contenido o en otras palabras, el "qué" solo se obtiene a partir del "cómo".

Se podría afirmar entonces, a partir de un análisis integrativo de ambas dimensiones que por ejemplo, el discurso de agricultores e interventores sobre la fertilización y la fertilidad se caracteriza por una constatación de prácticas cotidianas; que de esas prácticas, la fertilización es la más esencial y que su actitud frente al contenido es de relativo compromiso o de escasa implicación.

*Gráfico N° 11: Articulación Campos semánticos-Modos discursivos*

La articulación de estas dos variables responde a la hipótesis según la cual el campo semántico condiciona, al menos en parte, su modo de exposición.

El gráfico muestra que el modo constatativo es el que se distribuye con más fuerza en los distintos campos, especialmente en las prácticas, en el cultural, y el económico. En el orden siguiente el modo prescriptivo y descriptivo

con poca presencia en todos los campos.

La ausencia de los modos proyectivo, metadiscursivo, nominativo, los cuales están muy relacionados pues dan cuenta de la capacidad de sobrepasar lo inmediato haciendo proyectos, nombrando y clasificando, o bien teorizando acerca del tema en discurso, revela que los sujetos se angustian sólo por lo inmediato, constatan sólo acerca de la práctica que les garantiza su sobrevivencia. Estos modos discursivos pueden ser un testimonio del nivel de vida del campesino preocupado sólo por un presente continuo.

Si analizamos los cuadros donde los campos aparecen desagregados y los integramos con los modos discursivos en las distintas categorías, observamos que los agricultores mantienen un nivel de información mayor que los interventores, especialmente en el modo constatativo, pero que los interventores los superan en la descripción.

En fin, se observa una correspondencia entre la preeminencia de la constatación y el relato de las prácticas (campo prácticas), casi se diría que uno es complementario del otro para mostrar un discurso cargado de elementos que articulan el nivel conativo-afectivo.

Ejemplo de esta correspondencia en un pequeño agricultor:

*P2c ¿Dígame, cómo abona la tierra?*

*2 Bueno..eso depende, diría yo, depende del tipo de cultivo que se requiera. Por lo menos, por ejemplo en la siembra del maíz se aplica..o lo aplico yo que soy productor de acuer-*

*do a lo que el cultivo me exija; si yo veo que la plantación a los dos meses, ya después de estar germinada tiene un verde demasiado claro, diría yo..está falta de abono, potencia, lo que diría yo..NPK..nitrógeno, fósforo y potasio..y también la fertilizo con úrea al momento de..cuando yo ya...la mazorca va a salir de la planta (E 50)*

### **Gráfico N° 12: Articulación Implicación del locutor por Campos semánticos**

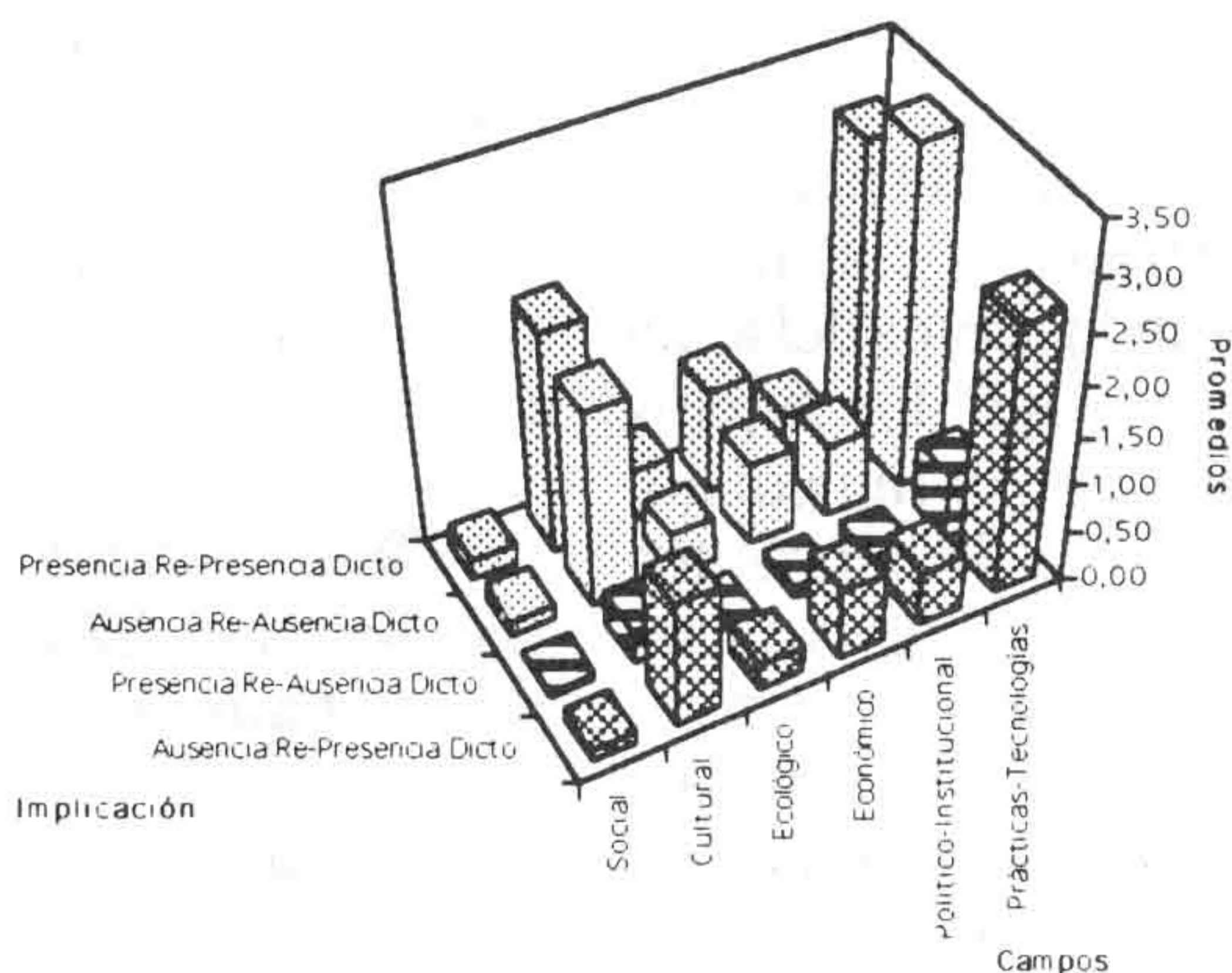
En este gráfico se analiza la articulación entre el contenido y la implicación del locutor en el discurso.

En primer lugar, es importante señalar que el promedio más alto observado es bajo en relación a otras variables en análisis, lo que significa que la implicación, en general es poca. Las implicaciones que más destacan son: presencia de re y presencia de dicto, ausencia de re y ausencia de dicto y presencia de re-ausencia de dicto, manteniendo una tendencia similar en relación a los campos prácticas, cultural y económico.

Llama la atención la ocurrencia aparente implicación/no implicación a la vez, tal como se aprecia en el gráfico en las dos barras que representan: una a la presencia de re y dicto y la otra a la ausencia de re y dicto en el campo prácticas y tecnologías. Pero como en las prácticas se concentra mucho el discurso en la generalidad de las categorías, no es un resultado contradictorio, sino que es posible que exista

Gráfico N° 12

Implicación del Locutor por Campos Semánticos



Fuente: Elaboración propia para esta investigación.

un porcentaje similar entre las implicaciones y las no implicaciones que tienen que ver con el discurso en este campo. Recordemos que el “re” es implicación, pero que el dicto refuerza o no la misma, con certitud, duda, juicio acerca de la primera afirmación. Sólo en el caso de haber ausencia en ambas, constituye la negación de la implicación.

De trazar una línea por todos los campos observaríamos que la tendencia es muy similar entre presencia de re y dicto y ausencia de re y dicto excepto en las prácticas donde se observa una leve predominancia de la ausencia de re-dicto. Se puede afirmar entonces que, siendo esta variable en su totalidad de escala muy baja (3,5) la implicación del locutor en su discurso se presenta disminuida.

## CONCLUSIONES GENERALES

Concluir el análisis de una de las dimensiones de las representaciones sociales ha sido un objetivo inalcanzable todavía. Cuando uno llega a un punto como éste, se da cuenta de que lo que queda por escavar es mucho. Por esta razón organizamos estas conclusiones a partir de tres aspectos: 1) Lo que tiene que ver con el concepto de representaciones sociales que ha orientado la investigación y hasta qué punto ha sido lo suficientemente flexible o se adecúa a la realidad estudiada. 2) Si hemos logrado transmitir lo que los agricultores e interventores se representan en torno al tema en estudio. 3) Cuáles son las perspectivas que esta investigación abre.

1.- Diremos en principio que así como las ideas no permanecen para

siempre las representaciones sociales tampoco. Ellas tienen una temporalidad, en consecuencia, el concepto que hemos usado es también temporal y ha sido necesario adecuarlo a nuestro contexto socio-histórico, sobre todo humano y social y en relación a los recursos con que hemos contado, es decir, lo hemos operacionalizado. Comenzamos con protegernos con un concepto amplio y, como dijimos al comienzo del trabajo consideramos que las representaciones sociales constituyen un fenómeno total, complejo, de múltiples facetas, pluridimensional. Pensamos que esto concuerda con la realidad, pero era necesario empezar por algún lado estratégico y consideramos que una de las maneras de hacer transparente lo que los agricultores y los interventores se representan era a través del comportamiento discursivo.

Decimos "conductas discursivas" porque en esta noción se incluye el estudio tanto del contenido práctico para el grupo como de las estrategias que los sujetos pone a disposición en el momento de comunicarse, es decir, de su comportamientos discursivo, pues como todo discurso natural no disocia forma y contenido, lo mismo sucede con la representación.

Ahora bien, si bien es cierto que la dimensión individual en el estudio de la forma es de cierta manera objeto de interés, en el análisis lo que importa no es que el sujeto pueda comunicar su contenido, sino llegar a la conclusión sobre el hecho de que la sociedad ponga a su disposición todo un instrumental colecti-

vo construido de muchas piezas. En otras palabras, que lo que es de más valor en este estudio es que puedan ofrecerse pistas en torno a la eficacia de lo social de las representaciones.

Estamos conscientes de las dificultades de aprehender lo individual y sobre todo la dimensión colectiva de las conductas discursivas, especialmente por todas las limitaciones y subjetividades en la aplicación de las técnicas de análisis de contenido, al separar lo que sabemos que va junto, al probar hipótesis con variables tan cambiantes.

2.- ¿Qué es lo que muestran las conductas discursivas de agricultores e interventores?

La representación en cuanto a la fertilidad queda implícita en el comportamiento discursivo y en el contenido. La fertilización constituye la práctica más presente en interventores y agricultores; su recurrencia sale a la superficie a través de las conductas discursivas y su presencia se mantiene en la generalidad de los campos, temas, modos discursivos y otras variables.

Los campos donde mayormente se ubican los sujetos son: el de las prácticas, el campo cultural y el campo económico. Los temas más determinantes tienen un contenido científico-tecnológico, lo que muestra una imposición de la lógica científica en la lógica natural incorporando en el discurso elementos provenientes del discurso circulante y difundido por los interventores, interlocutores de orden de los agricultores. Estos deben descontextualizar permanentemente el contenido en términos de fórmulas y familiarizar

o naturalizar ese contenido para hacerlo práctico, es decir utilizable.

La vivencia de los sujetos del agro es más individual que grupal. De hecho, los interventores hablan más en términos de grupo, tal vez por la necesidad de contar con un público preparado para racionalizar el uso de los fertilizantes. La fertilización es pues sobre todo para los agricultores, un problema personal. La poca recurrencia al campo social y al campo político-institucional corroboran la escasa tradición de organización y participación en grupo.

La significación del nivel preteórico es que estos sujetos se apoyan más en argumentos de autoridad, se teoriza con fórmulas y elementos ya dados. Ello se une al carácter colectivo de las representaciones sociales, es decir, al discurso circulante del uso de fertilizantes.

El discurso de agricultores e interventores sobre la fertilización y la

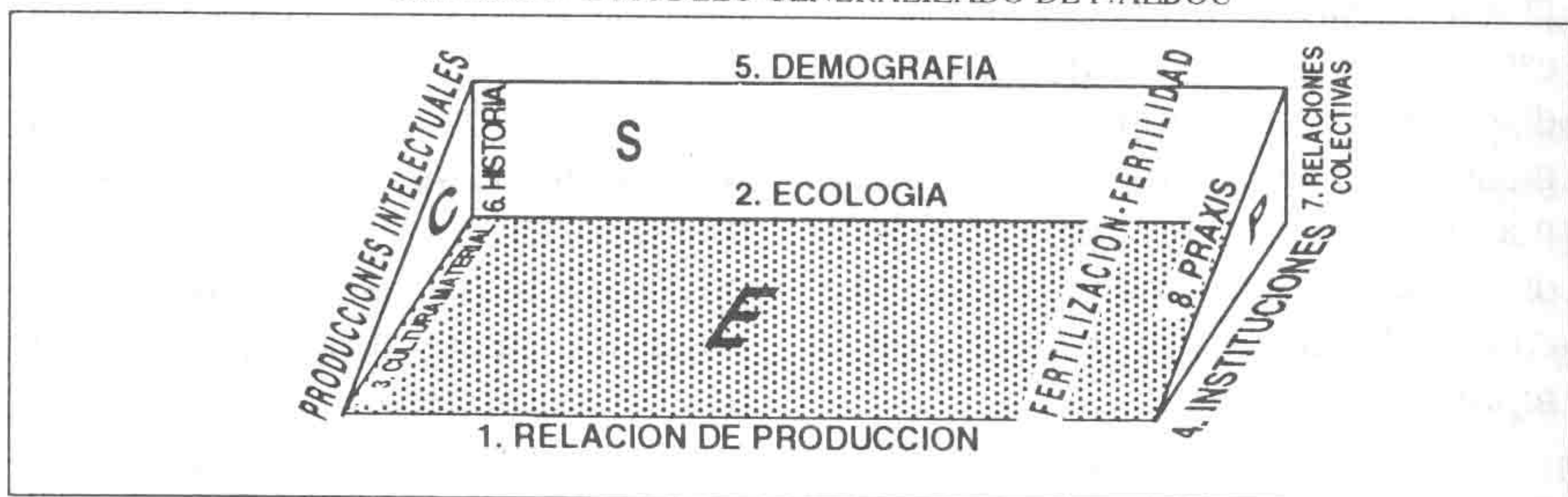
fertilidad se caracteriza por el uso de la constatación en el relato de sus prácticas cotidianas.

La actitud general de agricultores e interventores frente al contenido es de relativo compromiso o de escasa implicación.

Resulta importante señalar que no existe articulación entre lo económico y lo social pues en el discurso no se habla expresamente de lo económico según los resultados en el análisis de los campos, sin embargo el discurso refiere a la necesidad del crédito, de asociarse para colocar mejor los productos, del costo de los fertilizantes, etc.

En definitiva, dando uso al modelo generalizado de P. Albou, las conductas discursivas, tanto en el contenido como en la forma, muestran que el tema fertilidad-fertilización (como tema referido a las prácticas) permanece en la dimensión "base económica" y la interfase "cultura material".

CUADRO Nº 2 MODELO GENERALIZADO DE P. ALBOU



E	Base Económica	C	Plano de la cultura
S	Plano Sociológico	P	Plano Político
1	Relaciones de producción	6	Historia
2	Ecología	7	Relaciones colectivas
3	Cultura Material	8	Praxis
4	Instituciones	9	Producciones Intelectuales
5	Demografía		

## NOTAS

(1) Proyecto ULA-ORSTOM-UNELLEZ-UE, presentado en II Congreso Internacional de Representaciones Sociales, UERJ, Brasil, 1994.

(2) Para una excelente distinción de estas nociones recomendamos el trabajo de BANCHS, M.A, 1986.

(3) Participaron en esta parte: Dra. Lucy Alvarez de H. (LUZ-Zulia) y Ec. Gustavo González (ULA-Mérida, Vta.)

## BIBLIOGRAFÍA

ALTEZ ORTEGA, Y. (1994) **El enajenado mató al sujeto**. Diario Ultimas Noticias. Suplemento cultural, N° 1365, 17 jul, p. 5.

ALTHUSSER, L. (1974) **Elementos D' autocrítique**. Edit. Hachette. París.

BANCHS, M.A. (1986) **Concepto de Representaciones Sociales. Análisis Comparativo**. Rev. Costarricense de Psicología, 5,8 & 9, 27-40.

DOISE, W. (1990) **Las representaciones sociales**. En C. Bonnet, R. Giglione, T.F. Richard (eds). *Traité de Psychologie cognitive*. París. Dunod.

FALS BORDA, O. (1981) **La ciencia y el pueblo en investigación y praxis rural**. Lima. Moxa Azul Editores.

FOUCAULT, M. (1966) **Las palabras y las cosas**. Ed. Gallimard. París

GRIZE, P. VERGES, A. SILEM (1987) **Asalariados frente a las nuevas tecnologías: hacia una aproximación sociológica de las representaciones sociales**. Ed. CNRS. París.

HERLICH, C. (1969) **Santé et Maladie**. Ed. Mouton.. Paris. La Haya

IBAÑEZ, G. T. (1988) **Ideologías de la vida cotidiana**. Edit. Sendai. Barcelona

JODELET, D. (1989) **Representations sociales: un domaine en expansion**. In D. Jodelet (ed.), *Les Représentations sociales*. Paris: PUF. 31-61.

KOVDA, V.A, (1974) **Biosphere, Soils and their utilization, initial report of the 10th International Congress of soil Science**, Moscow, 1974.

MOSCOVICI, S. (1979) **EL psicoanálisis, su imagen y su público**. Edit. Huemul. Barcelona, España.

ROMAGNINO, N. (1989) **Los objetivos sociales y epistémicos de la noción de representación y de su desarrollo en las Ciencias Humanas y Sociales**. Conferencia UQAM. Dpto. de Sociología. Montreal.

VALENCIA, J. (1989) **Precisiones del método**. Rev. Contextos. Año 1, N°2. LUZ, Maracaibo. PP 40-47.P43.